

Matutina para Jóvenes | Miércoles 06 de Diciembre de 2023 | MPS

## Descripción



## MPS

En la esperanza de la vida eterna. Dios, que no miente, prometió esta vida desde antes del principio de los siglos. Tito 1:2.

Juan Ramón Jiménez, el premio Nobel de Literatura, fue un poeta muy especial. Era un hombre realmente enamorado de su esposa, Zenobia de Camprubí. Le molestaba tanto el ruido, que se pasaba el tiempo cambiando de casa. Y era tan meticuloso con sus poemas que los rehacía una vez tras otra. En algunos de ellos, sin embargo, aparecen unas extrañas siglas: MPS. Los especialistas en este poeta onubense proponen la frase "Meditado para siempre" y era empleada por él cuando un poema estaba completamente acabado y no pensaba tocarlo nunca más. El poema "Dios deseado y deseante" es el último de su vida y pertenece a ese grupo de obras que nunca más deseaba corregir. Comparto contigo una estrofa:

Siento la inminencia del dios Dios, del Dios con mayÃscula,

â??el que nos enseÃ±aron cuando niÃ±os y no aprendimosâ??.

Â¡Dios se me cierne en apretura de aire!

El Dios que nos enseÃ±aron cuando niÃ±os es el Dios de los inocentes, de los creyentes, de los confiados, de los alegres y vitales. El Dios que nos entusiasma tanto que casi no podemos respirar de emociÃ³n porque estÃ¡ llegando la persona que mÃ¡s queremos. Yo tambiÃ©n firmarÃ© ese concepto con MPS, pero irÃ©a mÃ¡s allÃ¡. Ese Dios deseado de la tierna infancia es, a su vez, un Dios deseante. Deseante de que volvamos a Ãl y hagamos nuestras sus promesas. Deseante de firmar en nuestro carÃ¡cter con otro MPS, â??MÃ¡s para siempreâ?. Suyos por afecto, porque como Padre amante le gusta tener cerca a sus hijos. Para siempre, porque estÃ¡ cansado de nuestras idas y venidas, nuestras caÃ­das, nuestros esbozos de vida. No quiere mÃ¡s soluciones temporales, resuelve las cosas eternamente, con la Cruz de Cristo que trae la primavera a nuestras vidas.

La promesa del versÃ­culo inicial no es una promesa de Ãltima hora, es del inicio de los tiempos, cuando la posibilidad de error existÃ­a en el entorno de la libertad. Entonces, en el corazÃ³n de la Deidad ya tenÃ­an listo un MPS para ti y para mÃ­. Es una promesa bien meditada y sin doblez (como la fe de los niÃ±os).

QuizÃ¡, para comprenderlo, solo tengas que mirar a tu infancia y hablarle como Juan RamÃ³n JimÃ©nez:

Le preguntÃ©: â??Â¿Me dejas que te quiera?â?•

Me respondiÃ³, radiante de pasiÃ³n:

â??Cuando florezca la cruz de primavera, yo te querrÃ© con todo el corazÃ³nâ?•.

**AsÃ­ es Dios, le gusta enamorarse de ti y de mÃ­. Se muda lo que haga falta por nosotros, y desea que seamos una bella poesÃ­a con MPS.**